

nuevo de mil ochocientos setenta y dos.
Lic. Agustín Peraltá, oficial mayor.

COMPETENCIA

Suscitada por el C. juez de letras de lo criminal de Querétaro al 6º de lo civil de México, para conocer de la demanda entablada ante este por el C. Juan Baggali, contra la señora Dª Rómula Paniagua y su esposo D. Ramon Viveros, sobre pago de trece mil cincuenta y cuatro pesos y sus réditos.

PRELIMINARIO DEL C. FISCAL DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA.

El fiscal dice: que ha examinado los autos que se tienen á la vista relativos á la competencia suscitada por el juez de letras de la ciudad de Querétaro, al 6º de lo civil de esta capital para conocer de la demanda ejecutiva que D. Juan Baggali tiene promovida á Dª Rómula Paniagua por sí y por D. Ramon Viveros Garrico, como marido de la señora Paniagua, sobre pago de trece mil cuarenta y cinco pesos (\$ 13045) y sus correspondientes réditos, á razon del seis por ciento anual.

El motivo que ha dado origen á esta competencia es el siguiente: Emplazada la señora Paniagua y su marido por el juez 6º de lo civil de México, y citada por los periódicos cuyas hojas se fijaron en los autos; exhortado el juez de Querétaro para que citara á los demandados, sucedió casualmente que la señora Paniagua, despues de ese emplazamiento y ese exhorto, falleció ella intestada en la ciudad de Querétaro. El juez de esta ciudad, procedió entonces á practicar las diligencias necesarias para asegurar los bienes y proceder al juicio de inventarios. Pues bien, esta circunstancia cree que le dá suficiente jurisdiccion para atraer á sí el conocimiento del litigio que D. Juan

Baggali sigue contra la intestada y su marido.

La razon en que el juez de Querétaro funda su jurisdiccion, es la de que el juicio de intestado es universal y atractivo; pero ese principio no es exacto; porque era necesario suponer antes, que el juicio de inventarios tuviera tal carácter en las demandas por deudas; lo que no es cierto: porque ni hay ley alguna que declare ser entonces atractivo el dicho juicio, ni la jurisdiccion tampoco lo atribuye esa calidad. Así, pues, queda destruido por su base, el principio en que el juez de Querétaro se funda para reclamar el conocimiento de este negocio.

Por el contrario, basta leer con atencion las razones alegadas por el juez 6º de lo civil de esta capital, para quedar desde luego convencido de su competencia para conocer del asunto á que estos autos se refieren.

Con efecto, el referido juez 6º es competente, en primer lugar; porque, segun la ley 45 tit. 2º part. 3ª, la demanda debe entablarse en el lugar en que prometió pagar ó hacer alguna cosa; y habiendo la señora Paniagua prometido solemnemente, en virtud de una escritura pública otorgada en esta capital; es claro que si hoy viviera, tendria que cumplir con esta estipulacion confirmada y ratificada en la parte final de esa misma escritura, en donde terminantemente los contrayentes se sujetaron al fuero y jurisdiccion de los jueces de esta capital.

En segundo lugar, es competente el juez de México; porque toda vez que segun el tenor de la escritura citada se sujetó á los jueces de México la demandada, renunció cualquier otro fuero: y esa renuncia fué válida, porque segun la conocida ley 1ª tit. 1º libro 10 de la Novísima Recopilacion, de cualquiera manera que aparezca que uno quiso obligarse, de esa manera queda obligado.

En tercer lugar lo es tambien, porque

siendo la intestada vecina de México, su domicilio es aquí, y la autoridad de este lugar la competente para conocer de su testamentaria. Esa cualidad de la vecindad de la señora Paniagua está reconocida por el mismo juez de Querétaro, que en los edictos que libró llamando á los herederos y acreedores de la familia: la llama "*Vecina de México*" y en materia de fueros ya se sabe que el mas preferente es el que surge el domicilio. Ley 32 tit. 2 part. 3ª

Es por último competente el juez de esta capital para conocer del pleito de D. Juan Baggali; porque siendo el heredero, el sucesor universal de los derechos y obligaciones del difunto, y siendo por lo mismo su representante; y no pudiendo gozar de mayores excepciones que las que pudiera alegar la persona finada, ni mas derechos de los que ella pudo transmitirle: se sigue que los herederos de la Paniagua no pueden hoy pretender exonerarse de una obligacion de la que no se hubiera librado la finada; ni reclamar un derecho de la que la misma voluntariamente se despojó. Por esto es que esa misma ley 32 mencionada antes y citada con tanta oportunidad por el C. juez 6º, previene terminantemente que: "*El demandado ó otro cuyo heredero él fuese, aunque sean moradores de otro lugar que responder ante el juez donde estipularon que se hacia la demanda.*"

Por lo expuesto, el fiscal concluye con las siguientes proposiciones que sujeta á la deliberacion de esta respetable sala:

Primera; Se declara expedita la jurisdiccion del juez 6º de lo civil de esta capital, para seguir conociendo del juicio ejecutivo que D. Juan Baggali ha promovido ante ese juzgado contra la señora Paniagua y su esposo por deuda de pesos.

Segunda; Devuélvanse las actuaciones al juez de México, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; remítase copia igual al 2º de letras de Querétaro para su conocimiento; hágase saber y archívese á su vez el toca.

México, Febrero ocho de mil ochocientos setenta y dos.—*Altamirano.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Marzo seis de mil ochocientos setenta y dos.

Vista la competencia promovida por el juzgado de letras de lo criminal de Querétaro al 6º de lo civil de México para conocer de la demanda entablada ante este por D. Juan Santiago Baggali contra la señora Dª Romula Paniagua y su esposo D. Ramon Viveros, sobre pago de trece mil cincuenta y cuatro pesos y sus réditos: lo espuesto por las partes y por los jueces competidores en favor de la respectiva jurisdiccion: el informe remitido á esta Sala por el juez 6º de lo civil; lo pedido ante ella por el ciudadano fiscal y todo lo demás que convino,

Considerando: que el motivo por el que el juez de Querétaro cree ser competente, procede de que la señora Paniagua, despues de haberse presentado al juez 6º de lo civil el escrito en que promueve Baggali el pago del capital y réditos, falleció en Querétaro y allí comenzó la testamentaria, la que importa un juicio universal y atractivo.

Considerando: que la calidad que tienen las testamentarias de ser juicio universal y atractivo se refiere á los herederos y á los legatarios, mas no á los acreedores de la testamentaria: que segun la escritura de siete de Febrero de 1870 de la que procede el crédito contra la señora Paniagua, esta se obligó á satisfacer el capital y réditos en esta ciudad de México, sometiéndose al fuero y jurisdiccion de los jueces de esta capital, espresando que en ella precisa ó indispensablemente se han de contestar los reclamos ó demandas judiciales ó estrajudiciales que ocurran: que con arreglo á la ley

45 título 2º partida 3ª, la demanda debe entablarse en el lugar en que se prometió pagar ó hacer alguna cosa, so pena de que por la plus-petición respecto del lugar, incurra el actor en el tres tanto y en los daños y los menoscabos que hubiese hecho por razón de aquella demanda que hizo en lugar que no debe: que por lo mismo, precisar á Baggali á que demande fuera de México, importa precisarlo á que incurra en la pena de plus-petente; que con arreglo á la ley 32 del mismo título y partida versículo "La sexta" el fuero se surte con exclusion de otro cualquiera en lugar en que el demandado pactó hacer alguna cosa «la magüer nonfuese morador de aquel lugar tenudo seria de responder ante el judgador;» que siendo la señora Paniagua domiciliaria de México como consta en autos y transunto en Querétaro como aparece en las diligencias practicadas por el juez de esa ciudad, debe ser demandada en México, ningún juez de otro lugar distinto es competente para conocer de la demanda aun cuando se trata de la testamentaria ó del intestado de dicha señora, porque segun la propia ley, «ó otro cuyo heredero el fuese aun que sean moradores de otro lugar tienen que responder ante el juez donde estipularon que se haria la demanda;» de lo que resulta además que la testamentaria es atractiva y que el heredero ó herederos tienen que saber del lugar en que se hallan para contestar en el que se estipuló; por lo espuesto y de conformidad con lo pedido por el C. fiscal se declara: que el ciudadano juez 6º de lo civil de esta ciudad de México es competente para conocer de la demanda puesta contra la señora Dª Romula Paniagua, y por su fallecimiento, contra sus herederos por la parte de D. Juan Santiago Baggali sobre pago de trece mil cincuenta y cuatro pesos y sus renditos.

Remítanse las actuaciones á dicho juez con copia certificada de esta sentencia, remitiéndose copia igual al juez de Querétaro

para los efectos consiguientes; hágase saber y archívese á su vez el toca.

Así lo mandaron por unanimidad de votos los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron la primera sala de esta Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis Mº Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Marzo diez y nueve de mil ochocientos setenta y dos.—*Alcjo Gomez y Eguarte.*

CRIMINAL.

Causa seguida en el juzgado de Distrito de Michoacan, contra D. Antonio Homobono Cortes y D. Teodoro Herrera, por sospechas de falsa amonedacion.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL
DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. Juez de Distrito.

De las diligencias practicadas en el sumario de esta causa seguida contra los señores D. Teodoro Herrera y D. Antonio Homobono Cortes, por el delito de falsificación de moneda, no aparece la comprobación de este en los términos de la ley, por lo que bajo este aspecto no se les puede hacer cargo alguno. Pero como de las declaraciones de las fojas 9, 10, 16, 20 y 21 consta que el señor Herrera tuvo en su poder la maquinaria que aparece diseñada en esta causa y de cuyas partes se hace mencion á la foja 5ª habiéndola mandado abolitar, como dueño de ella, de las piezas á que refieren las declaraciones de fojas 9, 11, 16 y 17, es inconcuso que ha incurrido en la responsabilidad de que habla la ley de 1º de Noviembre de 1841, en su artículo 2º habiendo declarado los peritos que dicha maquinaria sirve para trogolar moneda, aun cuando no podría funcionar